

La Victoria

SEMANARIO DE BÉJAR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, número 2.

ADMINISTRACIÓN: ídem, ídem.

La correspondencia administrativa a la Administración, la demás a la Redacción.

ADVERTENCIA.

No se devuelven los originales después de su publicación.

Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA ESPAÑA, un mes 0'50 pesetas
En íd. íd. trimestre 1'50 »
En íd. íd. un año 6'00 »
Pagando un año anticipado 5'00 »
Anuncios y comunicados a precios convencionales.

EL TRIUNFO DE LA IGLESIA

RESURRECCION

Por Tomás Gillín

¡Cristo ha resucitado! ¡Cristo es inmortal!

«Así como el lúgubre epitafio,—dice el P. Raulica—que la mano del hombre escribe sobre los sepulcros de los hijos de los hombres, dice «aquí yace», por el contrario, el magnífico epitafio, que un ángel, en el colmo de su alegría, graba en el sepulcro del Hijo de Dios, es: «ha resucitado; no está aquí».

¡Cristo ha resucitado!...

Ayer le pedían la prueba más perentoria de su divinidad: la inmortalidad por propia virtud. «Si eres Hijo de Dios, baja de la Cruz». Baja de la Cruz, Cristo, y te crearemos; porque hasta hoy los dioses fueron inmortales, y por los dioses inmortales ha jurado la humanidad. Vive y creéremos en tí.

Y, cuando creyó el mundo que Cristo no podía (es que no quería) bajar de la Cruz, pasaban desfilando a su pie las turbas insultantes que le decían: «¡Bah! éste es aquél que dijo destruiría el templo, y lo reedificaría en tres días; que se desclave del madero en que lo pusimos.»

¡Oh! y qué elocuente frase recuerdo yo ahora, aquélla de Gabriel Mirabeau cuando, en medio de su elocuencia demagógica, pero arrebatadora y llena de toda la suntuosidad de su verbo, cayó sobre Barnave, oyendo los delirantes aplausos de la Constituyente, diciéndole: «Barnave, no hay divinidad en tí». ¡Muy bien, Mirabeau, porque donde no hay divinidad no hay triunfo; no hay resurrección! Sólo la Divinidad es triunfadora; o por la divinidad resucita lo que por sí mismo no pudiera resucitar.

Pero cosa verdaderamente extraña. Si se creyó en la inmortalidad de los dioses y en los dioses por su inmortalidad, ¿cómo los hombres han creído en el Dios que muere, y en el Dios muerto? ¿Y cómo los hombres, millones de creyentes, se dejan quitar la vida por el Hombre que murió en una Cruz?

Verdaderamente éste era el Hijo de Dios, dijo el Centurión, hiriéndose en el pecho, e, inconsciente profeta de una estupenda verdad, daba el soldado la más convincente prueba de la divinidad de aquel Hombre, crucificado, muerto y luego sepultado; porque vencer muriendo, cuando nadie esperaba que venciese, es vencer de la misma muerte; y vencer de la muerte es sólo poder de la Divinidad.

¡Cristo ha resucitado! ¡Cristo ha vencido siendo muerto!

Dos pueblos, dos mundos, dos perpétuas generaciones se levantan, como en sus cruces los dos crucificados con El junto a su Cruz vencedora. A la izquierda y a la derecha. Y estos dos pueblos y estos dos mundos son dos de las más espléndidas demostraciones de su triunfo y de su divinidad.

Miradlos: son el Judaísmo y el Cristianismo.

El uno a su izquierda, maldiciente y perseguidor, tuvo en sus manos el libro de las santas profecías. Repasó las páginas de los videntes del Antiguo Testamento, leyendo, una por una, todas las notas mosiánicas del Prometido a Israel y a las gentes. No quiso, sin embargo, reconocerle cuando le tuvo con él, y fué su mismo pueblo quien le negó ante el César y pidió su muerte. Tuvo Jerusalén a su favor la ciencia de los magistrados, el poder del gobernador de Roma, la traición de un discípulo, la cobardía de un apostolado, la in-

diferencia de un Rey, la embriaguez de un pueblo, los centinelas romanos; llevó al Cristo a la muerte, lo mató por medio de un asesinato, lo sepultó, y Jerusalén es ajusticiada, y Jesucristo resucita glorioso...

Otro a su derecha: perseguido y odiado, apenas con valor a los principios de llamarse su compañía; en los momentos del prendimiento ocultándose en las sombras; su número reducido, no atreviéndose a hacer pública confesión de su Dios, hasta que las gotas de sangre del costado de Cristo salpican la frente de Longinos, para que en nombre de la gentilidad pronuncie su primera palabra de fe; pueblo de la derecha, pueblo de Cristo, que, perseguido y odiado, y, a juicio de sus enemigos, sepultado; y bien guardado bajo la piedra de los poderes humanos... treinta años después de la muerte del Crucificado es una sociedad inmensa, según lo confiesa Tácito, sociedad que vive y se mueve dentro de las murallas de Roma; y, setenta años después, según el filósofo Plinio, se extiende por el Ponto y la Bitinia, y treientos después reúne un Concilio General, porque es un Ejército acampado sobre las posesiones del imperio; y seiscientos años después esa Iglesia convierte a los bárbaros, y veinte siglos después, este siglo y este día... hemos resucitado. ¡Todavía vivimos!

¿Qué es esto? Yo discurro, yo argumento como un filósofo, no en la expresión soberbia y vana, de la que muchos usan en alardes de saber: no; yo no tengo derecho para expresarme así. Yo discurro, yo argumento como un filósofo en la acepción más directa de esta palabra; en el sentido de que soy un amante de la sabiduría, un devoto del saber, aún dentro de mis menguadas facultades, que reconozco. Pero, ¿qué es esto? ¿Cristo vence siendo muerto y, siendo crucificado, es su Iglesia vencedora? Aquí se contraviene a una ley natural, y, entonces, esto es un milagro, o, si así no es, el poder de Dios se manifiesta en todo su esplendor, y la Iglesia es la verdad, y está revestida de divinas prerrogativas, porque vencer muriendo y resucitar después de sepultada es el triunfo de la Divinidad.

¿Quién remueve la ingente losa que las potestades han colocado sobre el cadáver? No son los discípulos que, amedrentados en la persecución, mucho hacen todavía, si con constancia saben derramar su sangre. ¿Es el poder de las armas cesarianas? ¡Cómo! Si son las encargadas de custodiar el sepulcro, y mucho es pedirles que no se duerman. ¿Es la magia de la ciencia y el saber de extraña filosofía? Pero si la ciencia, la política y la ley se han presentado ante los Gobernadores para decirles: «Cuidad; no sea este engaño peor que el primero». El valor, la riqueza, la ciencia y el poder han conspirado contra su vida y su resurrección; el sepulcro ha sido sellado con el sello de la filosofía escéptica, incrédula y desconfiada, que ha dado la voz de alerta a todos sus enemigos; ha tenido epitafios pomposos para la ilustre sepultada; desde Celso hasta Renán, no ha dejado esa filosofía de decir al mundo que se está preocupando de un vago fantasma, que discurre en las sombras, y amedrenta las imaginaciones y los espíritus enfermizos; que el Cristianismo murió para no volver a levantarse; «se aplastó al infame», y ciencia, y poder, y dinero, y política,

han creído presidir en el XIX el anunciado funeral de la Iglesia de Dios. Y estamos en el siglo XX...

¿Qué es esto?

La Historia, que puso atento oído al decir de esos hombres incrédulos, y, como las santas mujeres, reconocida, y solícita por la veneración al cadáver ungido, ha llevado cuando menos el perfume de sus alabanzas al gran Jesús de Nazaret, se ha asomado al sepulcro de la muerta Religión, y, como los ángeles mañaneros a las piadosas mujeres, la voz del triunfo le ha dicho, mientras deslumbraba sus ojos la espléndida luz, la evidencia crítica: «¡Ya resucitó! ya no está aquí». Avanza por los siglos.

¡Gloria al sepulcro del Rey inmortal!

¡Ha resucitado!

Muerde, que.... mucho queda

I

—Escribe—decía el reporter al periodista, en la sala de redacción de un periódico radical furibundo—escribe el notición que he inventado, y luego mucha salsa y pimienta en los comentarios, pero sin compromisos... ¿eh?

—No seas guasón—contestó el periodista.—¿Me crees tan novato en achaques de prensa radical, que no sepa calumniar sin mostrar el bulto?

—A ver, lee:

—«Se nos dice que en un convento de...» ¿De dónde pongo?

—Pon de Hungría; bien lejos: así nadie podrá enterarse. Y no escribas «se nos dice»; conviene mentir a plomo. Y di que viene el telegrama de Budapest. Todo esto da aparente veracidad a la noticia.

—Tienes razón que te sobra.

El director llegó en esta sazón.

—¿Habéis tramado algo bueno?—preguntó.—Se necesita una noticia sensacional: ya sabéis la prima ofrecida; doce duritos, que no son grano de anís.

—Me convidó a una juerguecita—dijo el reporter a su camarada, dándole un golpe cariñoso en la espalda.

—Si lo merecen la noticia y comentársos—dijo el director.

—¿Que si lo merecen?—contestó el periodista un poco ofendido—Oiga usted:

LOS CRÍMENES DE UN CONVENTO

...Esto en letra gorda.—París.—Aquí fechas.—«Comunican de Budapest que en un convento de Hungría se han descubierto verdaderas atrocidades monacales. En un ergástulo subterráneo se han hallado hornillos, tenazas, garfios, disciplinas de hierro y otros instrumentos de tortura. Esparcidos por el suelo había huesos humanos carcomidos y, en un rincón, un esqueleto entero. Parece que un pobre novicio se escapó del ergástulo forzando una reja...»

—Quita el «parece»—interrumpió el director—y añade «fraile a la fuerza».

El periodista tachó, añadió y continuó leyendo: —«Un pobre novicio, fraile a la fuerza por imposiciones ajenas a su voluntad, fué encerrado en el ergástulo, pero pudo escaparse forzando una reja y acudió luego a los tribunales. La justicia se personó en el lugar de autos y llevó prisioneros...» ¿A quién pongo?

—¡A todos los frailes, recanastos!—rugió el director, y añadió luego con una risita mansa:—¡Cualquiera se entera de la veracidad del telegrama!... París, Budapest, Hungría... Echele usted un galgo a la verdad. Y ¿qué más?

—Del telegrama, nada más. Ahora sigue un artículo a guisa de comentario.
 —¿Título?
 —*La inquisición frailuna en pleno siglo veinte.*
 —Muy bien. Clava la pluma hasta el codo y vengán frases que chorreen bilis.
 —No tenga usted cuidado.
 —Merece vuestra labor la recompensa ofrecida. Tomad.
 Y el director puso, apiladitos encima del escritorio, los doce duros...

II

En el café, que el lector puede sustituir por cualquier cafetín-garito, de esos en que hay cine y canto flamenco por todo lo sucio, estaban al rededor de una mesilla nuestros dos «héroes», autores del notición de marras, saboreando el éxito de su infame mentira con tragos de coñac con que remojaban la opipara cena que habían terminado.

—A esta peste de frailucos y curas y monjas —decía un sietemesino encanijado— hay que retorcerles el pescuezo para que terminen sus fechorías.

—Y ¿por qué no se hace?—preguntó uno con la cara llena de costurones.

—Porque no hay gentes de redaños, ni hombres de puños—gritó el sietemesino alzando sus dos puñitos flacos de muñeco.

—Pero ¿qué han hecho los frailes?—preguntó uno que entonces llegaba.

—Una de las suyas.

—Atiende—dijo el de los costurones, y leyó el notición y el comentario.

«El pueblo,—decía leyendo,—el pobre pueblo, víctima de las cogullas, manda sus hijos a los conventos; estos centros de inmoralidad los corrompen, y, cuando hay almas enérgicas que resisten, los bajan a los ergástulos y allí los martirizan. Ejemplo: el pobre novicio de Hungría».

—¿Lo han martirizado los frailes?

—Empezaban a torturarlo, pero logró escaparse.

—Y ¿quién dice eso?

—Un telegrama de Budapest.

—Parece mentira. ¡Qué iniquidad!

—Y hallaron huesos humanos en el subterráneo.

—¡Qué infamia!

—¡Mueran los frailes!

—¡Mueran!—gritaron todos.

A estas voces de todas las mesillas fueron acudiendo grupos, y a berridos apellidaron a los religiosos con todas las palabras feas del diccionario.

Los dos calumniadores saboreaban entre tanto un habano.

El repórter murmuraba:

—Luego dirán que la mentira no fructifica...

—¡Bah!... poquita cosa,—contestó el otro con displicencia.

—¡Vaya si fructifica! Mira el fruto—y el repórter arrojó una bocanada de humo aromático.

—Fruto huero: humo, miseria, vanidad de vanidades... así dicen los curas.

Los dos se rieron y, asidos del brazo, ardiéndoles la cabeza, no muy seguras las piernas, salieron del cafetín.

El fresco de la noche despejó un tanto las frentes enardecidas de los dos chicos de la prensa.

Ambos se apoyaron contra un farol.

Estaban en unas de las principales arterias de la ciudad.

El repórter dobló la cabeza, en actitud meditabunda, con la seriedad de un borracho.

—¿Qué meditas?—preguntó el periodista.

—Meditaba en que... No te enfades; entre nosotros puede decirse: pensaba que somos un par de pillos de la pluma.

—¡Bah!... ¿Te querías confesar?

El repórter soltó una atrocidad contra la confesión, disipando así la protesta que alzaba su conciencia entre los humores de aquella borrachera.

Un hombre pasó entonces gritando:

—«El Diario de la Noche», con las crueldades de los frailes.

Un transeunte compró el periódico, luego otro, y otro.

Por una calle contigua desembocó una mujer gritando también:

—«El Diario de la Noche», con la noticia de la inquisición de los frailes en Hungría...

Vendía a diestro y siniestro.

—«El Diario de la Noche»—voceaba un zangarullón—con los asesinatos cometidos por los frailes...

PRIMER ANIVERSARIO

DEL SEÑOR

DON JUAN AGERO Y OCAÑA

que falleció en Béjar el 27 de marzo de 1912

habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad

R. I. P.

Sus afligidos hijos doña Consuelo, doña Aurora, doña María y don Alfredo; hija política; nietos; hermana; hermanas políticas y demás familia

Ruegan a sus amigos que le encomienden a Dios.

El jueves próximo, 27 del corriente, se celebrarán Misas en las iglesias de San Juan y el Salvador y en las capillas de las Hermanitas y del Colegio de la Inmaculada Concepción por el eterno descanso del alma del finado.

Varios señores Obispos han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

Y el periódico se vendía incesantemente, se desparramaba, se leía con avidez, llenaba de odios los corazones, saturaba el ambiente de rabia, hacía rugir maldiciones contra los religiosos...

...Todo lo contemplaban los calumniadores, y aún se refan los miserables.

Por fin, la borrachera hizo mayor efecto y los dos, asidos del brazo, como salieron del café, dando tropezones, entraron, sin saber a donde iban, por una callejuela solitaria, en la que cayeron, quedando tendidos en medio del arroyo.

A lo lejos se oía, mezclado con los ruidos de la grande urbe:

—«El Diario de la Noche!»

M. S. y A.

El inspector de 1.ª enseñanza de esta zona en Béjar

Como ya dijimos, el sábado por la mañana llegó a esta ciudad nuestro amigo y paisano don Filemón Blázquez Castro, inspector de 1.ª enseñanza de esta zona, que regresó a Salamanca el lunes por la noche.

En los pocos días, que estuvo entre nosotros, visitó las escuelas públicas de la ciudad y también la que en el Castañar tienen los religiosos franciscanos, dió una conferencia en el Casino de Obreros, a invitación de su directiva, y otra en la sala de sesiones del Ayuntamiento a los maestros del partido.

La conferencia del Obrero, que versó sobre el tema «Educación moderna», gustó mucho.

Hizo la presentación del conferenciante el presidente don Juan García, al que se aplaudió.

Fustigó aquél vicios de rutina en la enseñanza primaria y proclamó las ventajas de la educación sobre la instrucción.

Habló de la educación física, intelectual y moral, diciendo que la primera y la segunda son importantes, pero de más importancia la última.

Fué muy aplaudido.

Don Braulio Muñoz de la Peña, profesor de instrucción primaria, leyó una poesía de Galán.

También se le aplaudió.

De la conferencia a los maestros hemos oído hacer elogios.

CENTRO SOCIAL

En la junta general extraordinaria celebrada en el mismo el día 16 del corriente se acordó, previos los necesarios permisos, ir en corporación a comulgar por cumplimiento el *Jueves Santo* en la iglesia de San Juan.

Así se hizo.

También fué acordado protestar contra los proyectos del Gobierno relativos a la enseñanza del Catecismo.

Se envió el telegrama siguiente:

Presidente Consejo ministros Madrid

Centro Social bejarano acordó, junta general extraordinaria, protestar proyectos Gobierno enseñanza Catecismo escuelas públicas.

Mañana se celebrará la velada, que ya hemos anunciado, con arreglo al siguiente

PROGRAMA

Primera parte

«La mala sombra», sainete en un acto y en prosa, de los hermanos Quintero, arreglado para hombres, por varios socios y niños.

Segunda parte

«El juego», monólogo en verso, por el socio don Francisco Gallego.

Tercera parte

«Morirse a tiempo», zarzuela en un acto, prosa y verso, por varios socios, estando encargado de la parte de piano y dirección musical don Rufino Agero Brochín.

Advertencia importante

A la velada de mañana sólo podrán asistir mayores de 15 años.

La velada se repetirá el domingo siguiente para los menores de esa edad, pudiendo asistir también ese día las personas mayores, que vayan al cuidando de los niños.

Estas disposiciones se han dado, contando con la conformidad del cuadro artístico, que se presta a repetir las veladas, por la insuficiencia del salón-teatro de que hemos hablado en ocasiones.

La Junta directiva recomienda a los socios su exacta observancia.

Empezará la velada de mañana a las nueve y media en punto.

CORREO DE AMÉRICA

Detalles de la revolución mejicana

La prensa de Méjico

Fué tema de palpitante actualidad la revolución mejicana provocada por Félix Díaz y que acabó con la vida del presidente Madero.

La prensa de Méjico refiere de modo tan interesante los episodios que pusieron término a aquella lucha, y son tan distintos de como el cable nos los ha transmitido, que juzgamos de gran interés reproducir algo de lo que dicen los periódicos que se publican en la capital mejicana.

Coinciden en esencia los relatos publicados en los periódicos todos.

Nosotros elegimos el de un excelente periódico, *El País*, diario católico que sufrió el asalto de los maderistas y fué víctima de sus brutales excesos y violencias.

El heroico 29.º hacia la Ciudadela

La misma noche del sábado en que el general Blanquet arribó con sus fuerzas, el 29.º batallón, que ha sido siempre mandado por dicho militar, al grito de «Viva Félix Díaz» y llevándose las dos únicas ametralladoras con que contaba el Cuerpo, se dirigió hacia la Ciudadela, para unirse a los defensores de aquella fortaleza.

Aún no se ha definido si fué un Cuerpo de rurales que formaba parte de la columna, o alguna otra fuerza la que hizo fuego sobre el 29.º, matando al capitán González, a dos tenientes y treinta hombres de tropa, pero el resto llegó a la Ciudadela, se incorporó a las fuerzas de don Félix Díaz y se le puso en unión de otros en la azotea de la Cárcel de Belén

Importante actitud de Blanquet

Desde entonces no se hablaba de otra cosa en la capital sino de la situación indefinida de estas fuerzas, pero el lunes se supo que el general Blanquet había sido llamado a Palacio y que, habiéndole preguntado Madero por qué no entraba al ataque, dijo que antes que defender a un Gobierno que vilmente había asesinado a su hijo (entre los aspirantes que fueron fusilados villanamente en palacio al ser cogidos prisioneros por la traición del 20.º batallón, se encontraba el hijo del viejo general Blanquet), prefería que también a él se le fusilase.

Acto continuo, se asegura que, rompiendo la espada, la arrojó a los pies de Madero, con la certidumbre de que este acto significaría para él, conforme a la Ordenanza, un fusilamiento inmediato; pero el valor temerario de este ameritado militar, que es de todo el mundo conocido, hizo tal vez que su vida fuera respetada.

En este estado continuaban las cosas, cuando a las doce y cuarenta de la tarde de hoy, hallándose en consejo de ministros el presidente y su Gabinete, se presentaron de improviso el teniente coronel Teodoro Jiménez Riveroll y el mayor Izquierdo, y, dirigiéndose al presidente, le manifestaron que tenían la pena de participarle que el Ejército exigía su renuncia, pues no creían patriótico seguirse matando mutuamente hermanos con hermanos y cooperar de esa manera a la destrucción de la Patria.

Madero asesina a los enviados

Dicese que, por toda contestación, Madero, parándose, sacó un revolver y disparó alevosamente sobre los dos emisarios, a quienes dejó muertos.

Inmediatamente el pánico se apoderó de los ministros, y Madero, dirigiéndose al elevador, intentó la huida.

Tan pronto el aparato paró en la parte alta, el fugitivo se encontró con las bocas de veinte fusiles que le apuntaban a él y al que manejaba el aparato, diciéndoles que si se movían se les haría fuego.

Acto continuo el oficial que mandaba esta fuerza desarmó al presidente, metió en el elevador a sus soldados y lo subieron nuevamente a los salones presidenciales, donde aún permanecían, presas del pánico que de ellos se apoderara, algunos de los ministros:

Todos reunidos

El golpe había sido habilmente preparado.

El general Victoriano Huerta, después de largas conferencias con el general Blanquet, ambos de acuerdo, decidieron salvar a la patria, apoderándose de aquellos que, por un capricho, la habían conducido a la ruina más completa y ponían en peligro nuestra autonomía.

Las salidas de los departamentos presidenciales habían sido cubiertas todas por gente de su entera confianza, que no era otra sino el resto del heroico 29.

De esta manera, conforme se abría una puerta para dar paso a alguno de los ministros, que, despavoridos, buscaban la huida, los guardianes los aprehendían, conduciéndolos al salón donde se encontraba el presidente, y así logró reunir a todo el Gabinete.

En plena orgía

Mientras, numerosos grupos de nuestros hermanos, unos cegados por bello ideal, otros cegados por exceso de cumplimiento del deber, se destrozaban con las máquinas infernales de la guerra, y mientras las granadas penetrando en los domicilios particulares dejaban sin vida a gran cantidad de no combatientes. «Ojo Parado», el espíritu malefico del pasado Gobierno, rodeado de un grupo de sus aduladores y sentado a una mesa de elegante restaurant céntrico, se entregaba a las delicias del champagne y a saborear delicados man-

jares, importándoles un bledo la suerte que los demás corrieran.

Gustavo Madero aprehendido

Sabedores los autores del golpe del lugar donde se encontraba el fatídico personaje, y no queriendo dejar que se escapara impunemente, enviaron una fuerza de cincuenta hombres del primer cuerpo rural al mando de un teniente del ejército, para que aprehendieran a «Ojo Parado» y sus acompañantes, que ahí mismo se encuentran prisioneros, contándose entre ellos los generales Juan B. Delgado y Agustín Sanginés.

Cunde la buena nueva

Lo nutrido del fuego de cañón, ametralladoras y fusilería que los contendientes hacían, había ahuyentado de las calles a gran parte del público que durante el corto armisticio pactado en la mañana traficaba por ellas.

Esto no obstante, la noticia del golpe de Estado que llevó a cabo el general Victoriano Huertas, cundió rápidamente; los automóviles pasaban conduciendo a todo el Cuerpo diplomático hacia Palacio, y a las tres y media de la tarde, las campanas de la Catedral, con sus lenguas de bronce, anunciaban a los habitantes la salvación de la patria, viéndose en menos de un cuarto de hora las calles repletas de curiosos que se dirigen a la plaza de Armas a saber lo que ocurriría, pues nadie quería dar crédito a lo que pasaba.

El Pan de San Antonio

Marzo—1913.

Cantidad hallada en los cepillos el día 13 de dicho mes: 80 pesetas.

Distribución: Asilo de ancianos desamparados 7'50; ídem de niñas huérfanas 7'50; Conferencias 15; Casa de Caridad; Hospital, Cocina Económica y Roperio 15; para el culto del Santo 4, y el resto para necesitados particulares de la localidad.

Papeletas:

Glorioso San Antonio:

—Por un favor, que me habéis concedido, os doy una peseta para el pan de vuestros pobres.—Vuestra devota A.

—Por varios, favores que me habéis otorgado, particularmente por haber salido bien del asunto, que, en especial, os encomendé, os entrego las 25 pesetas ofrecidas.—Vuestro devoto S. R. D.

—Os doy las 10 pesetas, que os ofrecí, para el pan de vuestros pobres, por los favores obtenidos por vuestra intervención.—Vuestra devota R. F. C.

—Por favores recibidos, os entrego las 15 pesetas ofrecidas para los pobres.—Vuestro devoto José.

SUSCRIPCIÓN PARA EL HOSPITAL

Donantes	Pts.	Cts.
Suma anterior . . .	70	
Don Francisco Martín Guerrero. . .	25	
Total . . .	95	

AYUNTAMIENTO

Notas de la sesión subsidiaria del 20 de marzo de 1913

Da principio a las diez de la mañana, presidiendo el alcalde y asistiendo los concejales señores Aparicio, Rodríguez Gómez, Cascón y Mayoral.

Se aprueba el acta.

La Cofradía de la Santa Vera Cruz invita al Ayuntamiento a la procesión del **Viernes Santo**. Se asistirá.

El señor Rodríguez Gómez, presidente accidental de Hacienda, manifiesta que ha asegurado de incendios los edificios destinados a escuelas y fiato de la Corredera.

Bien.

A las diez y cuarto se levanta la sesión.

Sueltos y Noticias

A la procesión de ayer, que se celebró con la solemnidad y recorrió las calles de costumbre, asistieron, además del reverendo clero y Hermanos de la *Santa Vera Cruz* el alcalde don Bernabé Sánchez-Cerrudo, el síndico don Manuel Anaya y los concejales don Valeriano Rodríguez

y don Remigio Gosálvez, con maceros, y el comandante militar don Policarpo Navarro con varios oficiales, yendo también el secretario municipal.

Individuos de la benemérita dieron guardia al Santo Sepulcro y detrás de las autoridades fué la banda de música de don Gonzalo Martín, que ejecutó sentidas marchas, y un piquete del destacamento, con tambor y cornetas, al mando de un teniente.

El lunes próximo, a las once de la mañana, se inaugurará la Escuela Militar de esta población, que, como saben nuestros lectores, quedará instalada en el local en que estuvo la escuela de niñas de San Juan, al que se ha dado entrada por la Ronda.

Asistirán varias autoridades, los profesores y alumnos, y será presidido el acto por el alcalde. Hay cerca de 30 matriculados.

En un periódico de San Sebastián leemos la noticia de que ha sido pedida la mano de la distinguida señorita Pilar Michelena, de aquella localidad, para nuestro amigo, suscriptor y paisano el joven doctor don Angel Calles, farmacéutico del Hospital Civil de la misma.

La boda, según dicho periódico, se celebrará en los primeros días del próximo mes de mayo. Enhorabuena.

La Venerable Orden Tercera de San Francisco de Asís tendrá mañana su ejercicio mensual, en la capilla de las Hermanitas, a las tres de la tarde.

El sábado por la tarde, hallándose jugando varios niños en la estación del ferrocarril, fué cogido por una placa uno de ellos, Florentino Hernández Alonso, de nueve años de edad, sufriendo lesiones gravísimas en los pulmones, bazo e hígado, a consecuencia de las cuales falleció.

Acompañamos en su sentimiento a la madre, viuda, y demás familia del mencionado niño.

El nuevo contratista de la conducción del correo desde la estación del ramo de esta ciudad a la del ferrocarril de la misma, D. Florencio Cubino Gómez, ha adquirido para dicho servicio y el de viajeros excelente ganado y carruajes, que pone a disposición del público, el que seguramente quedará de aquél muy complacido.

Los avisos se reciben en el Comercio de cortidos de D. Clemente González, calle Mayor de Pardiñas, número 2, y en la Fonda de D. Venancio Rodríguez.

SE ARRIENDA

toda la casa número 2 de la Plazuela de Mansilla. Es de construcción moderna y gran capacidad y tiene jardín y vistas al Mediodía.

Con algunas reformas puede servir para instalar en ella una numerosa sociedad de recreo o una importante industria.

Su dueña doña Cristeta Bajo.

Movimiento demográfico de esta población desde el 15 al 22 del actual:

Nacimientos: Florentino Antonio Pérez Tejada, Ramón Curto Gil, Raimundo Faure Pérez, Crescencia Martín Sánchez, Juan Tomás Alonso Aprea, José Sánchez Montero, José Mariano Gómez Cáceres y Benito Domingo Galván Fraile.

Defunciones: Antonio Sánchez y Sánchez, viudo, guarda de monte, de 64 años; José Molina García, casado, tejedor de paños, de la misma edad; Petra Maillo Gómez, viuda, de 78; Florentino Hernández Alonso, de 9, y María Romano Gil, de uno.

Dijimos que no pasaría esta semana sin cambio y así ha sucedido.

Y ha sido importante.

Hoy ha llovido mucho.

El mal tiempo, con lluvias y nieve por lo menos en los altos, durará, pero no toda la semana próxima.

Establecimiento tipográfico de F. Muñoz.

SE ARRIENDAN

los dos hermosos salones de la casa número 11 de la Plaza mayor de esta ciudad, recientemente arreglados y modificados con exquisito gusto, que pueden servir para instalar en ellos una numerosa sociedad de recreo, y, en unión de los mismos, todo el piso principal de la referida casa.

Su dueño: Crisanto Rodríguez.

NOTA.—Este anuncio anula el que principia con las palabras «Se arrienda» y está inserto en la 4.ª plana de este mismo número.

SECCION DE ANUNCIOS

SE VENDEN

las casas número 16 de la calle de Bote-ros y número 8 de la calle de Mansilla de esta ciudad.

Para tratar, con su dueño

Don Antonio Marzal

Asilo de ancianos desamparados, Co-rrедера.

MANUEL ROMERO (MANOLILLO)

Acaba de recibirse un inmenso surtido de paños y novedades para trajes, gabanes y pellizas de caballero, y también para abrigos de señora, desde lo más económico hasta hasta lo más elegante.

Se sirven trajes, gabanes y otras prendas para caballero, confeccionadas con perfección, a precios muy económicos.

Todo cuanto pueda desearse en el ramo de camisetas, pantalones y otras prendas de punto, para caballero, señora o niños, así como una gran variedad en otras diversas clases de tejidos, se hallará en esta casa en condiciones ventajosísimas para el comprador.

Especialidad en géneros para hábitos de sacerdotes, con negro permanente, sin brillo.

FIJARSE BIEN: Comercio, frente al reloj de San Gil.

Comercio de drogas

— DE —

Manuel Anaya Punte

Drogas industriales, productos químicos y todo lo concerniente al extenso ramo de droguería general.

Pinturas, esmaltes, sosas, legías, barnices, brochas, pinceles, termómetros, graduadores, etc.

Calle de Mansilla, 35.—BÉJAR



IMPORTANTE

El conocido almacenista de esta

RAFAEL CALZADA

cuenta con un colosal surtido de superiores clases de cacao y azúcares a ventajosos precios.

A la vez ofrece tripas secas para embutidos de excelente calibre, que proporciona ancho igual y de calidades garantizadas como superiores y a precios módicos.

En pimienta molida de Aldeanueva y Murcia cuenta con superiores clases, a precios ventajosos, y, como siempre, dispone de grandes existencias de bacalao Escocia y Noruega, y demás artículos, que trabaja en inmejorables condiciones.

SE VENDEN

una casa, en la calle Mayor de Pardiñas, señalada con el número 19, y un huerto, al sitio de Fuentehonda, denominado de la Oliva.

Para tratar con los hijos de Rosa Guijo, en dicha casa.

Se arrienda

todo el piso principal de la casa núm. 11 de la Plaza Mayor de esta ciudad, Portales de Hontiveros.

Su dueño:

Crisanto Rodríguez González

GRESHAM
LIFE ASSURANCE SOCIETY, LD.

COMPañÍA INGLESA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA Y RENTAS VITALICIAS
Fundada en Londres en 1848 y establecida en España desde 1882.

PROGRESO REALIZADO EN DIEZ AÑOS

ACTIVO	{	1901.—Ptas.	198.680.428
	{	1911.— >	262.639.118

Cantidades pagadas a Tenedores de Pólizas, Ptas. 700.822.250

Beneficios declarados en 1910, Ptas. 7.875.000

La GRESHAM se ha sometido a las disposiciones de la Ley del 14 de Mayo 1908 sobre Registro e Inspección de las Empresas de Seguros.

CONDICIONES DE PÓLIZAS LIBERALES Y PRIMAS MUY MODERADAS

OFICINA PRINCIPAL: ST. MILDRED'S HOUSE.—LONDRES (edificio propiedad de la Compañía.)

DIRECCIÓN DE LA SUCURSAL ESPAÑOLA
Calle de Alcalá, número 18 moderno (38 antiguo).—MADRID (edificio propiedad de la Compañía)

DIRECTORES DE LA SUCURSAL: G. & D. SMITHER

Inspecciones { Barcelona: Plaza de Cataluña, 9.
y Oficinas en: { Bilbao: Gran Vía, 18.
 { Málaga: Marqués de Larios, 4.
 { Cáceres: Plaza Mayor, 49.

y Agencias en las principales Ciudades del Reino.
Inspector en la Provincia de Salamanca
DON RUBINO AGERO BROCHIN.—BÉJAR

Anuncio autorizado el 31 de julio de 1911 por la Comisaría General de Seguros

DISPONIBLE

Provincia de _____

Sr. D. _____